

apagaron el fuego con el agua que para semejantes casos tenían prerarada, cerróse la trampa, y los conejos de maese Jaime, incluso Poca-Alegría que su camarada se cargó á cuestas, se alejaron en todas direcciones, aguardando para obrar la señal de su jefe.

FIN DEL TOMO I

ÍNDICE DEL TOMO I

	PÁG.
I.—El ayudante de campo de Charrette	5
II.—Gratitud de Luis XVIII	13
III.—Las dos gemelas	21
IV.—De como habiendo ido por una hora á casa del marqués, Juan Oullier estaría aun en ella á no haber muerto ambos ha diez años	28
V.—Una camada de lobeznos	35
VI.—La liebre herida	41
VII.—El señor Michel	48
VIII.—La baronesa de la Logerie	55
IX.—Galón de oro y Allegro	63
X.—En el cual no todo pasa como se lo había figurado el barón Michel	71
XI.—Nobleza obliga	85
XII.—La prima del conde de Vouillé	93
XIII.—Petit-Pierre	100
XIV.—Diplomacia de Courtin	117
XV.—El figón de Alain Poca-Alegría	122
XVI.—El hombre de la Logerie	129
XVII.—La feria de Montaigu	137
XVIII.—La asonada	142
XIX.—Astucia de Juan Oullier	151
XX.—¡Trae, León, trae!	159
XXI.—La cabaña	163
XXII.—Cómo lloró Mariana Picaut á su marido	169
XXIII.—Metamorfosis del amor	172

XXIV.—La cuesta de Baugé	177
XXV.—En donde el marqués de Souday no disimula su enojo	186
XXVI.—Donde el marqués de Souday se aflige porque Petit-Pierre no es hidalgo.	193
XXVII.—Los vendeanos	198
XXVIII.—La alarma	202
XXIX.—El tío Loriot	206
XXX.—De como el general se sienta á una mesa puesta para otro.	212
XXXI.—Donde no van las cosas como Mary y Michel creyeran.	217
XXXII.—Continuación del anterior	221
XXXIII.—El cual no acaba como se presumía Mary.	226
XXXIV.—Los duendes del general	232
XXXV.—En donde se ve que las telarañas no son solamente fatales á las moscas.	239
XXXVI.—Donde el pié más breve de Francia y Navarra deplora no llevar calzado de aguador	247
XXXVII.—A buena hambre no hay pan duro.	251
XXXVIII.—Igualdad ante la muerte	256
XXXIX.—Continuación del anterior	266
XL.—En donde Juan Oullier dice lo que piensa del baroncito Michel	271
XLI.—De cómo el barón Michel llega á ser ayudante de campo de Berta	278
XLII.—Los conejos de maese Jaime.	282

